



**Valera, Francisco José y Anguix, Álvaro (2021). *Un lugar de La Mancha. La patria de Don Quijote al descubierto*. Albacete: Uno editorial, 164 pp. ISBN (impreso): 978-84-18659-44-7**

Antonio F. Rodríguez Pascual  
Centro Nacional de Información Geográfica  
(CNIG), España

“En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor...”. Así comienza *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, la novela universal de Miguel de Cervantes, con una enigmática frase de significado desconocido que ha hecho correr ríos de tinta y ha dado lugar a las más variadas hipótesis.

Muchos han sido los estudiosos que han tratado de resolver, con mayor o menor solvencia, el problema de determinar la identificación del pueblo natal del hidalgo manchego, buscando todo tipo de indicios en el texto cervantino. Por citar algunos de los análisis más aceptados, podemos nombrar (Parra, 2009), (Parra, 2015) y (Girón y Ríos, 2008), entre otros, que sitúan el lugar en Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), y la recopilación de soluciones propuestas en Barbero (2015).

Los estudios realizados hasta ahora, al menos los que conocemos, suelen basarse fundamentalmente en ejercicios de análisis territorial en los que se toma una velocidad media para los desplazamientos de Rocinante; se calcula la distancia de cada salida con lugar de destino bien descrito y se ubica el famoso lugar aunando todos los datos disponibles. Sin embargo, a menudo se descarta alguno de esos antecedentes por no encajar con el resto, con el expediente de tacharlo de error, y no se presta atención suficiente a los aspectos del texto que no encajan con la solución elegida. En general, los datos que se han manejado hasta ahora son confusos y contradictorios, por ello Jesús Sánchez (Sánchez, 2016) sostiene que no existe un único lugar y que Cervantes utilizó intencionadamente múltiples referencias incompatibles entre sí para representar un lugar genérico y abstracto que representase a toda la región.

Después de tan intrincada polvareda de opiniones encontradas, se ha publicado recientemente este ensayo, prolijo, convincente y muy bien argumentado que nos parece que viene por fin a resolver el enigma más famoso de la historia de la literatura y está llamado a ser el estudio definitivo sobre la cuestión.

Un primer punto a su favor es que no solo identifica la localidad natal del "caballero de la triste figura", sino que además, proporciona una explicación creíble y bien fundamentada del motivo que movía a Miguel de Cervantes a no desear recordar su nombre, cosa que hasta ahora ningún autor ha explicado, que nosotros sepamos.

Los autores desgranar en esta obra una larga lista de argumentos que sostienen y apoyan su tesis, algunos necesarios y la mayoría suficientes, hasta un total de 14 justificaciones de todo tipo: pistas literarias incluidas en el texto mediante alusiones que, una vez señaladas, parecen evidentes; menciones que apuntan inequívocamente a que se trata de un lugar manchego; un detallado y riguroso estudio de distancias recorridas y tiempos empleados en cada salida del caballero, basado en cartografía y documentación de la época y que tiene en cuenta todas las circunstancias de cada desplazamiento de los personajes; las características orográficas y topográficas del lugar de marras descritas en el texto; cultivos mencionados en la obra y la referencia fundamental del *Catastro de la Ensenada* (siglo XVIII); un gran número de otros detalles significativos, e incluso, un jeroglífico escondido en la primera letra capitular.

Se descartan, también de manera razonada, algunas pistas equívocas y confusas, y se sitúan dos de las ventas que aparecen en la novela mediante un detallado análisis del texto.

Especial mención merecen las consideraciones de carácter geográfico, que basándose en las características geográficas de La Mancha y de las posibles ubicaciones del famoso lugar, como orografía, hidrografía, cultivos, configuración, etc., aportan el grueso de las evidencias que llevan a la conclusión de que el pueblo del hidalgo es el que se propone.

En suma, el número y variedad de razonamientos y datos acumulados alrededor de una misma solución del enigma, resultan a la postre convincentes y abrumadores. Todos ellos están sólidamente fundamentados y nos parece que la explicación más sencilla y natural para justificar tal número de coincidencias, aplicando el principio de parsimonia o navaja de Ockham, una idea esencial en el método científico moderno, es que la solución al problema cervantino sea la propuesta.

Hay que decir que no resulta forzado admitir que Cervantes conocía los caminos y rutas de La Mancha como la palma de su mano, ya que fue durante varios años fue comisario de provisiones para la Armada Invencible

y recaudador de impuestos atrasados (tercias y alcabalas), lo que le obligó a recorrer Andalucía y la Mancha numerosas veces. Por otro lado, el Manco de Lepanto critica en *El Quijote...* lo artificioso e increíble de los desplazamientos de los personajes de las novelas de caballerías, así que no es descabellado asumir la hipótesis de que los datos que consigna sobre recorridos, tiempos y demás circunstancias se ajustan a la realidad escrupulosamente.

¿Por qué puede ser posible que se haya solucionado ahora el dichoso problema, transcurridos 416 años desde su formulación? Nos parece que varias circunstancias especiales han coincidido para hacerlo posible.

En primer lugar, los autores reúnen los conocimientos y la experiencia oportunos de dos mundos conceptuales habitualmente disjuntos y hasta antagónicos para algunos: el de las ciencias y las letras, la técnica y las humanidades. José Valera es manchego, abogado en ejercicio o, mejor dicho, letrado, y un enamorado de la obra cervantina, que ha leído y releído multitud de veces hasta casi sabérsela de memoria. Además, conoce bien el terreno, porque ha viajado por toda su extensión repetidamente como representante comercial. En cuanto a Álvaro Anguix, también manchego, es topógrafo de formación y experto en Sistemas de Información Geográfica (SIG). Presidente de la Asociación gvSIG, ha sido durante cerca de 20 años uno de los líderes de gvSIG, uno de los proyectos más exitosos a nivel mundial de desarrollo de un software SIG de código abierto, por lo que, además de ser una persona muy leída, conoce en profundidad tanto los aspectos más técnicos de la cartografía como todo lo referente al análisis e interpretación de la geografía de una región o lugar.

En segundo lugar, se ha manejado una amplia variedad de fuentes digitales de datos geográficos actuales y de la época, analizados por primera vez de manera conjunta, desde el *Catastro de la Ensenada* (1749) y el *Itinerario español o guía de caminos para ir de Madrid a todas las ciudades de España* de Joseph Mathias Escrivano (1757), hasta la cartografía de la Dirección General del Catastro y el Instituto Geográfico Nacional españoles, pasando por una amplia variedad de fuentes geográficas relevantes. Disponer de todas ellas fácilmente ha sido posible gracias a la tendencia generalizada de divulgación de información pública en forma de datos digitales abiertos.

En tercer lugar, los autores han tenido el acierto de abordar el problema desde todos los puntos de vista posibles, la tenacidad y la ilusión suficientes para seguir todas las pistas hasta el final, y la habilidad de ordenar toda la información en un ensayo entretenido, claro y lógico, que abunda en detalles y anécdotas quijotescas interesantes.

Y por último, también han tenido una pizca de fortuna y la suerte de estar espoleados por una larga lista de trabajos y disquisiciones sobre la cuestión, todos de interés y mérito, que probablemente les han servido de inspiración y acicate.

Para finalizar, hay que decir que la obra está muy bien redactada, resulta amena y su desarrollo se hace interesante; incluye un buen número de citas, detalles y fragmentos de *El Quijote...*, por lo que sirve también como obra divulgativa de la obra maestra de Cervantes e incita a su consulta y lectura completa.

En suma, un ensayo inteligente y perspicaz, sólidamente argumentado por esta pareja de ingeniosos manchegos y sin ningún punto débil reseñable, que tiene un mérito enorme y viene a resolver de manera brillante el mayor enigma literario que han visto los siglos. En él se realiza un pormenorizado estudio de las características geográficas descritas por Cervantes al hablar de la patria chica de su protagonista: cultivos de la zona, hidrografía, relieve, conexión por caminos y calzadas romanas, nombres geográficos de la zona, etc., hasta completar un análisis geográfico que viene a demostrar que la Geografía es aplicable prácticamente en cualquier campo y sirve realmente para conocer nuestro entorno, tanto hoy como en el pasado.

Al fin sabemos cuál era el nombre del famoso lugar de La Mancha y porqué a Don Miguel no le resultaba grato recordarlo. Por fin se ha resuelto un acertijo, después de más de cuatro siglos de cavilaciones y polémicas, una marca que bien podría incluirse en el *Libro Guinness de los récords*. Vale.

## Referencias

- Barbero, A. (2015). *Don Quijote en un lugar "científico" de La Mancha. Artículos medio irónicos*. Sevilla: Punto Rojo Libros SL.
- Girón, J. y Ríos, M. J. (2008). ¿De dónde era probablemente D. Quijote? Un enfoque estadístico. *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 102 (1), 251-263. [https://www.villanuevadelosinfantes.es/images/cultura/ciudad\\_literaria/lugar\\_mancha/de\\_donde\\_era.pdf](https://www.villanuevadelosinfantes.es/images/cultura/ciudad_literaria/lugar_mancha/de_donde_era.pdf)
- Parra, F. et al. (2009). *El lugar de la Mancha es...: el Quijote como un sistema de distancias/ tiempos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Parra, F. (2015). *El lugar de la Mancha. Un irónico Cervantes a la luz de la crítica científica*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Sánchez, J. (2016). *¿Existe el lugar de la Mancha? O la imposibilidad del método científico para identificar la patria de don Quijote. Cuestiones geográficas y metodológicas*. Sevilla: Punto Rojo Libros SL.